

30—LA REPUBLICA. Jueves 21 de enero de 1988

Reagan

# Sin ayuda a contras no habrá paz

WASHINGTON, (DPA, AP, ANSA).— El Presidente Ronald Reagan afirmó que si en las próximas semanas el Congreso norteamericano decide terminar la asistencia a los rebeldes nicaragüenses estará "dando a la Unión Soviética una de sus más grandes victorias desde la Segunda Guerra Mundial".

Reagan sostuvo que los "contras" son lo único que se interpone entre el gobierno sandinista y su manifiesto propósito de barrer toda la región con "fuego revolucionario" y que si no se les continúa ayudando "es mi gran temor que tendremos que abandonar toda esperanza de democracia en Nicaragua y de paz en Centroamérica".

En un mensaje que pronunció ante líderes cívicos que lo visitaron en la Casa Blanca, Reagan dijo que la mayor parte de los fondos que pedirá para los "contras" será destinada a darles ayuda no-lethal "para mantener a los combatientes de la libertad como una fuerza viable hasta que la democracia sea irreversible en Nicaragua".

El Presidente pintó un sombrío panorama de la situación que enfrentará Estados Unidos si el Capitolio se niega a continuar asistiendo a los rebeldes y el gobierno sandinista puede llevar adelante lo que según dijo son sus propósitos revolucionarios.

Reagan recordó que Estados Unidos a través de su historia ha estado protegido por dos vastos océanos, nunca ha sufrido una agresión contra sus fronteras y "podemos hacer alarde de que los miles de frontera que nos separan de nuestros vecinos yacen desarmadas y desguarnecidas".

"Imaginen el efecto en la seguridad na-



El Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo ayer que si se decide terminar con la asistencia a los rebeldes nicaragüenses, se estará dando a la Unión Soviética una de sus más grandes victorias desde la Segunda Guerra Mundial.

cional de Estados Unidos si la visión sandinista de una Centroamérica comunista se hace realidad y México se ve amenazado. Imagen, si por la primera vez en este siglo, debemos preocuparnos por una amenaza a la seguridad en nuestra frontera sur", dijo.

El Presidente señaló que es absurdo creer que la Unión Soviética con todos sus problemas económicos estaría volcando miles de millones de dólares en una nación situada en el otro extremo del mundo si no viera que existen allí grandes oportunidades estratégicas.

"Por supuesto, las consecuencias para Latinoamérica serían aún peores: una izquierda comunista fortalecida aumentaría una vez más su ofensiva en El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Honduras", dijo Reagan. "La ola de democracia retrocedería a medida que la región desciende a un ciclo de violencia izquierdista y represión militar".

El Congreso será convocado a votar en dos semanas por el pedido de Reagan para un nuevo paquete de ayudas a los rebeldes antisandinistas que, según rumores que circulan en Washington, podría llegar a los 270 millones de dólares.